

Secretaría de Prensa

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN CENA OFRECIDA POR
PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS, D. GEORGE BUSH

WASHINGTON, 13 de Mayo de 1992.

Señor Presidente y señora Bush:

Desde tiempos inmemoriales, compartir la mesa ha sido un signo de hospitalidad. En nombre del pueblo de Chile, agradezco esta cálida bienvenida, que recibo como testimonio de la amistad entre nuestras naciones.

Traigo de Chile el aprecio por esta nación, marcada desde sus orígenes por el sello de la libertad, y también la admiración por sus proezas científicas y técnicas, por sus poetas y escritores.

Traigo de Chile la esperanza de un pueblo que ama la libertad y la justicia, que ha luchado por ellas en lo más austral del continente y que quiere colaborar para que imperen en el mundo entero.

Señor Presidente:

Estados Unidos y América Latina han tenido una historia contradictoriamente cercana y lejana, de encuentros y desencuentros, de prejuicios y de valores compartidos.

La naturaleza nos unió, pero no lo supimos hasta que la historia nos lo dijo. Y hoy nos lo dice con una fuerza inédita. El triunfo de los principios de la libertad en todos los confines de la tierra, nos brinda una gran oportunidad para forjar una nueva etapa en las relaciones hemisféricas.

Nuestra unidad hoy se funda en la defensa de la democracia como único sistema político que respeta y fomenta la dignidad de la persona humana, en la defensa de la libertad económica y de comercio, y en la defensa de la enorme riqueza natural que Dios nos regaló desde Alaska a Tierra del Fuego.

Sin embargo, en nuestra América Latina esa democracia ha sido hasta ahora una promesa inconclusa. Estamos convencidos que ella no logrará consolidarse mientras todos sus habitantes no participen en los beneficios del desarrollo y ese desarrollo requiere de una participación activa en la nueva economía internacional.

Este es, por lo tanto, un desafío común.

Querido Presidente:

Es grato señalar que en nuestras conversaciones de hoy hemos avanzado nuevos pasos importantes en ese sentido. Hemos asumido el compromiso de negociar un Acuerdo de Libre Comercio entre Chile y Estados Unidos y el Presidente Bush tiene la intención de hacer uso de los procedimientos de la vía rápida, que es el único que asegura el éxito de una asociación tan compleja, y al concluir en NAFTA notificar al Congreso con ese propósito.

Querido Presidente:

En su visita a Chile, compartimos la mesa de mi casa. Usted lo ha recordado y ha tenido la gentileza de recordar su encuentro con mis hijos y mis nietos. Pero entonces no estaba su esposa, Bárbara. Hoy estamos contentos de que ella nos acompañe en esta cena para brindar todos juntos por el futuro. La familia ha sido, para usted y para mí, un sólido fundamento, origen de nuestra fortaleza y motivo de nuestros sueños. También lo es la gran familia de nuestro continente, por su felicidad y su prosperidad.

Los invito a que brindemos por el señor Presidente Bush, por la señora Bárbara, por el pueblo de Estados Unidos y la amistad entre nuestras naciones.

* * * * *

WASHINGTON, 13 de Mayo de 1992.

MLS/EMS